

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 24 de octubre de 2022

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, nuestra página Web www.comuniondelagracia.es, que ya ha recibido más de 110.200 visitas, y todos los demás aspectos de la **Comunión Internacional de la Gracia** (CIG), mi esposa y yo deseamos y pedimos a Dios que, junto a vuestros seres queridos, estéis con buena salud, y siempre llenos de la gracia y el gozo de Dios por la esperanza de la vida eterna que nos ha dado, como escribió el apóstol Pablo: *"Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador"* (Tito 1:1-3). No debería de haber nada que nos produjera más gozo, alegría y gratitud a Dios, por Jesucristo que, a través de su muerte, resurrección y ascensión, hizo real para ti y para mí, y para todo el mundo, *"la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos"*.

Aunque no deseo ser la noticia, pero como algunos de vosotros habéis preguntado por mi salud, es una alegría poder informaros que, en mi visita al oncólogo el pasado día 18, gracias a las misericordias sanadoras de Dios, todos mis parámetros siguen bajo control. Únicamente, y como es lo esperado, de acuerdo a las estadísticas, la lectura de mi PSA va subiendo paulatinamente. En cuatro meses ha subido de 0,53 a 0,76, que tengo ahora. Todavía lejos de 2,00 que es cuando se supone que, por los datos estadísticos, puede empezar a dispersar la metástasis, la poca que pueda quedar, ahora concentrada en mi próstata. Yo no tengo ninguna preocupación, ya que, por la gracia de Dios, llevo ya casi cinco años en los que Él me ha ido cubriendo con sus misericordias sanadoras, y si es su santísima voluntad sé que lo seguirá haciendo. Mi oncólogo me dice que no me preocupe, que él sabe cuándo tendrá que tomar medidas, si es necesario. Y que me ha puesto en la lista de espera en la Fundación Jiménez Díaz para que me llamen para hacerme un estudio de ADN, en caso de que sea necesario optar por el tratamiento de anticuerpos, todavía en fase experimental. Muchas gracias por vuestras oraciones, y no nos olvidemos de orar los unos por los otros. Al hacerlo le mostramos a Dios nuestro amor fraternal y que aceptamos en fe su respuesta, conforme a su amor, misericordia y voluntad soberana.

Lo admito, me gusta la micología, las setas, (sobre todo buscarlas, aunque lo confieso, también comérmelas), y aquí en la zona donde vivimos no se cría una de sus reinas, el *boletus edulis*, y viendo que en la pequeña zona de césped de nuestro patio vienen apareciendo los últimos inviernos ejemplares de la *lepista nuda* y la *lepista personata* (también conocida como pie azul o borraja), por las esporas con las que venimos sembrándolo al arrojar al mismo los restos del micelio que siempre viene adherido al pie de las setas, un día pensé: "¿Por qué no comprar esporas o micelio de *boletus edulis* y sembrarlo? Así que, después de preparar el terreno, hace unos quince días sembré micelio de *boletus edulis*, en cinco parcelillas de medio metro cuadrado, en diferentes lugares, bajo encinas o pino, con la esperanza de que crezcan setas. Claro, yo no tengo propiedad agrícola alguna donde hacer la plantación, así que la he hecho lo más cerca de casa en la dehesa municipal del pueblo para poder regarlas adecuadamente, especialmente si no llueve. Confío que

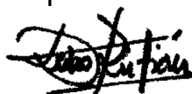
si crecen algunos ejemplares yo pueda recolectar alguno. Si las encuentran otras personas antes que yo, eso no será un problema, pero me gustaría ver alguna para saber que el esfuerzo ha dado su fruto. Mientras sembraba el micelio de las setas, a lo lejos, había algunos agricultores sembrando con sus tractores, con la esperanza de que pronto llegaran las lluvias.

Jesús usó la parábola del sembrador, en **Mateo 13:3-23**, para enseñar algunas lecciones: “Un sembrador salió a sembrar. Mientras iba esparciendo la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero, cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron. Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron. Pero las otras semillas cayeron en buen terreno, en el que se dio una cosecha que rindió treinta, sesenta y hasta cien veces más de lo que se había sembrado. El que tenga oídos, que oiga”.

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús porqué les hablaba con parábolas, la respuesta que les da fue porque a ellos se les había concedido, por gracia, conocer “los secretos del reino de los cielos, pero a ellos, no”, refiriéndose al pueblo judío en general, que lo poco que se les había dado estaba para ser quitado, para que se cumpliera en ellos las profecías de Isaías: “Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría” (**Isaías 6:9,10**). A continuación, Jesús les dice a los discípulos que son bendecidos porque ven y oyen. ¿Estamos viendo y oyendo nosotros? Escuchemos la explicación de Jesús de la parábola y quizás podremos deducir si estamos viendo y oyendo, o no, **Vers. 19-23**: “Cuando alguien oye la palabra acerca del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Esta es la semilla sembrada junto al camino. El que recibió la semilla que cayó en terreno pedregoso es el que oye la palabra e inmediatamente la recibe con alegría; pero, como no tiene raíz, dura poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución a causa de la palabra, en seguida se aparta de ella. El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que esta no llega a dar fruto. Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Este sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno”. Si en verdad estamos oyendo y entendiendo la palabra, entonces le estaremos permitiendo a Dios producir una cosecha por medio de cada uno de nosotros, ya sea “al treinta, al setenta y hasta el ciento por uno”.

Nuestra oración es que tanto los hermanos en la CIC, como nuestros queridos suscriptores colaboradores, estemos produciendo una cosecha como Dios, el sembrador, espera de cada uno de nosotros. Muchas gracias por el apoyo de aquellos hermanos y colaboradores que nos están ayudando a sembrar la Palabra de Dios por medio de **Verdad y Vida**, la página Web y otros medios a nuestro alcance. No sabéis lo que significa para nosotros, ya que vuestra generosidad nos anima a redoblar los esfuerzos de la nuestra, especialmente ahora que tanto nos están subiendo todos los gastos de producción y envío de cada ejemplar. Aquellos hermanos que habéis enviado algún donativo durante este tercer trimestre, encontrad adjunto vuestro recibo de donativos actualizado. A los suscriptores colaboradores se lo venimos enviando de inmediato, junto con el acuse de recibo.

El pequeño equipo de voluntarios directamente involucrados en la producción de **Verdad y Vida**, de la página Web www.comuniondelagracia.es, y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, sea la esperanza de la vida eterna lo que os mueva cada día a producir mucho fruto. Recibid nuestro cariño con amor en Cristo, mientras pedimos que todos estemos andando siempre bajo las amorosas bendiciones espirituales de nuestro Padre celestial.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**